



Facultad de Odontología

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Al recordar la necesidad de rendir cuentas al «pueblo uruguayo» porque «nos financia», el decano de la Facultad de Odontología, Hugo Calabria, dijo este jueves que los universitarios, «superando ese perfil de soberbia que a veces nos aqueja, debemos someternos con sencillez y humildad no solo al juicio de los evaluadores académicos, sino también y sobre todo, al de la ciudadanía que nos señala permanentemente el camino de la pertinencia».

En la celebración por la acreditación de la carrera en el Mercosur, la Facultad de Odontología demostró este jueves que puede tener 83 años de existencia, más de 2000 estudiantes, y atender más de 26.000 pacientes cada año en su hospital odontológico, pero se mantiene como una familia de las de antes: unida a pesar del tamaño y las eventuales diferencias, y demostrativa de su alegría.

En su dictamen, la Comisión ad hoc del Sistema de Acreditación Regional de Carreras Universitarias para el Mercosur (ARCU-SUR), subrayó «el desprendimiento y compromiso de todas las personas involucradas en el proceso (...) lo que se identificó como una de las más grandes fortalezas institucionales, expresada en la entrega y dedicación de su patrimonio humano».

Igual que en las familias numerosas y hospitalarias, la fiesta por la acreditación tuvo un fuerte componente de reconocimiento: la consejera y asistente académica María del Huerto Martirena fue distinguida con el título de Doctora Honoris Causa, y el ex funcionario Juan Moreto, que tiene más de 80 años y fue compañero de Liber Arce, fue homenajeado por las más de seis décadas en que prestó servicio a la Facultad. Además, la Asociación Odontológica Uruguaya recibió un agradecimiento público por su apoyo a la remodelación del salón de actos que ahora cuenta con butacas nuevas y aire acondicionado.

En el acto participaron el ministro de Educación y Cultura, Ricardo Ehrlich, el rector de la Udelar, Rodrigo Arocena, integrantes de la Comisión ad hoc del Sistema de Acreditación Regional –Álvaro Díaz, Pablo Landoni, Álvaro Maglia, y Joaquín Guijarro–, el secretario técnico, Rony Corbo, el ex decano de Odontología, Pablo Pebé, y los prorectores Luis Calegari y Ricardo Roca, entre otros.

El decano Hugo Calabria recordó que el proceso de acreditación fue «profundamente transformador», y que comenzó ya a mediados de la década de 1980. «Inmediatamente de superada la intervención, la Facultad se abocó a la tarea de reevaluar sus planes de estudio, sus perfiles de egresados, aspectos edilicios y, sobre todo, la pertinencia social de la carrera, su rol dentro del equipo de salud, y su relacionamiento con todos los actores sociales y autoridades públicas».

Calabria destacó que la tarea no fue fácil: «Hubo que remontar indicadores a veces difíciles de cumplir, dadas las condiciones de masividad en que muchas veces las instituciones estatales se tienen que manejar». Sin embargo, paradójicamente, la masividad «fue una de nuestras herramientas más efectivas. En ella se produjo el fermento de la construcción colectiva, y tuvimos los dos extremos: Desde la crítica más acérrima hasta el aporte generoso y las espaldas más anchas para soportar el rigor de la transformación».

Fuente: www.universidad.edu.uy



Facultad de Odontología

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

El decano alertó que «sería un error grave caer en la desidia o la autocomplacencia cuando todavía hay muchísimo por hacer y mucho por superar». La acreditación también «ha reforzado compromisos: En la Universidad de la República, servir a la comunidad no es un eslogan sino un mandato que debe asumirse en su plenitud».

No hay buen viento para quien no sabe adónde va

El rector Rodrigo Arocena destacó el compromiso de la Facultad de Odontología «desde siempre» con la extensión universitaria. «Ha sido uno de los pilares de una de las mayores transformaciones en curso de la Udelar, que es el intento de curricularizar la extensión de manera de mejorar la enseñanza e incentivar el compromiso social de nuestros estudiantes».

También recordó la comparecencia de la Facultad, reconociendo debilidades en materia de investigación, ante la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC). «Hay que tener coraje para hacer una cosa así», elogió. A partir de esta y otras experiencias, la CSIC puso en marcha «uno de los programas al que damos más importancia para cambiar la Universidad: El Fomento de la Calidad de la Investigación en el conjunto de la Udelar».

Arocena dijo que «la gran batalla del conocimiento es mantener un modelo abierto: que cada vez entren más estudiantes, pero no al precio de bajar la calidad de la enseñanza». Coincidió en que «estamos en un momento clave de la discusión educativa nacional», y subrayó que hay que apostar a la continuidad: saber adónde se quiere ir, trabajar durante muchos años en una dirección clara».

Recordó que «hace 2000 años se dijo algo que aun hoy guía a quienes se ocupan del futuro: No hay buen viento para quien no sabe adónde va», y enfatizó: «En educación, para saber adónde se quiere ir, hay que tener una mirada de largo plazo y no se puede estar cambiando cada pocos minutos. En educación se construye paso a paso».

El ministro Ricardo Ehrlich, por su parte, aludió a los «enormes desafíos» que pasan «por combatir inequidades en el acceso a la educación», y destacó los avances en la integración del Sistema de Educación Pública: «Hoy la ANEP y la Udelar se complementan, dialogan, construyen juntas y presentan, en forma conjunta, una agenda para buscar un gran acuerdo nacional».

Recordó que la Udelar «está procesando una serie de cambios importantes», entre los que destacó «su presencia en distintos territorios del país», y la creación de un Instituto Terciario Superior, «una especie de politécnico, que tenga presencia a nivel territorial y permita una vinculación muy fuerte con el medio, con los proyectos de desarrollo de cada región». También aludió a la formación docente y a la necesidad de darle nivel universitario. «Esperamos que en breve se pueda crear una institución universitaria con carácter autónomo».



Facultad de Odontología

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Inspirado en la frase del rector acerca de la influencia del viento en el trayecto de una embarcación, Ehrlich reflexionó que tras «un período en que el país estaba muy deprimido, jugando al achique, y llevábamos adelante una práctica de tratar de llegar a la orilla, de a poco empezamos a hacer navegación de cabotaje, pero no nos animamos a alejarnos de la costa. Las grandes transformaciones dependen de que nos animemos a navegar en mar abierto», desafió.

Una maestra del Cogobierno

La odontóloga María del Huerto Martirena tuvo activa participación en el consejo transitorio que generó la reinstalación de la democracia en la Facultad. «Rápidamente fue consejera titular en el período 1984-1989 por el orden de Egresados y allí comenzó a mostrar su particular personalidad para abordar los problemas», reseñó el profesor Fernando Fuentes.

Lea la laudatio del profesor Fuentes

Martirena tiene 76 años y es de la generación de 1956. Nunca fue docente pero sí militante del Centro de Estudiantes de Odontología que peleó por la Ley orgánica de la Udelar. Al egresar de la Facultad mantuvo el vínculo como representante de la Asociación Odontológica Uruguaya, y desde el segundo período del ex decano Álvaro Maglia es asistente académica del decanato. Además integró un grupo de teatro vocacional.

Martirena agradeció el apoyo familiar, «la solidaridad y compañerismo de toda la gente que nos apoya y nos ayuda a andar el camino, y la guía de los que nos precedieron: todos aprendemos de los que vienen antes, de sus errores y aciertos, y de todo sacamos experiencia».

La única tensión de la fiesta se vivió cuando el decano Calabria, hincha confeso de Nacional, debió entregar una camiseta de Peñarol, autografiada por varios jugadores, a Juan Moreto, manya declarado. «¡Lo convencí!», bromeó el funcionario retirado. Moreto ingresó a la Facultad como cadete cuando tenía 14 años. Fue compañero de Julmer Arce, primo de Líber, y del propio estudiante de Odontología asesinado en 1968.

Para agasajar a sus invitados y completar la fiesta, la Facultad de Odontología propuso un brindis y presentó grupos musicales para todos los gustos: "Los Despulpados", un conjunto integrado por docentes de la casa, el músico de tango Nelson Pino, y una cuerda de tambores.